

**Entrevista colectiva con la Organización Secreta Teatro
(México D.F.), y su directora, Rocío Carrillo**

Teresa Marrero
University of North Texas
USA

Teresa Marrero: El planteamiento que le propuse a Rocío Carrillo, luego de ver la espectacular puesta en escena de su obra, *Quemar las naves, el viaje de Emma*, es uno que reflejara su propio proceso colectivo y ella estuvo de acuerdo. Postulé las preguntas por escrito y se circularon entre los miembros de la compañía. De esta manera este documento, tipo entrevista, fue elaborado paralelamente al sistema colaborativo y polifónico que usa la compañía en su proceso creativo. Yo me comprometí a consultar con Carrillo si fuera necesario editar o hacer cortes en el documento. Ninguno se ha llevado a cabo, por ende esta entrevista es fiel a las voces de sus integrantes.

Ofrecí del abanico de preguntas o temas que postulo abajo, además les sugerí que se sintieran libres de elaborar lo que más les llegara e ignorar lo que no. También les planteé la oportunidad de insertar temas que yo no me haya imaginado. La compañía fielmente se dirigió a responder mis propuestas.

Indagué sobre la posibilidad de entregármelo para el 25 de noviembre, 2017 y lo hicieron en menos de 10 días. Con todo profesionalismo y en medio de viajes de regreso, luego de la clausura del Encuentro, Thanksgiving y otros rodeos de la vida, cumplieron con un profesionalismo impresionante. ¡Gracias a todos!



La obra cuenta con la actuación de: Georgina Rábago (Emma), Tabris Berges (Hermes, Calipso, Cíclopes y viajero) Ernesto Lecuona (Capitán y Poseidón), Alejandro Joan Camarena (Cíclopes, Orfeo y viajero), Beatriz Cabrera (Circe, Sirena, Baubo, Nausica y viajero), Jonathan Ramos (Circe, Medusa, Penélope y viajero, Margarita Higuera (Sirena, Baubo, Calipso, Penélope y viajero). Dramaturgia vocal de Margie Bermejo, dramaturgia sonora de Óscar Acevedo, diseño de sonido y música original de Betsy Pecanins, diseño de escenografía y vestuario de la productora Érika Gómez), and Videoart by Mayeli Torres and Chantal Vidal, concepto, dirección y diseño de iluminación de Rocío Carrillo.

Teresa Marrero, Introducción

La obra interdisciplinaria de teatro sin palabras *Quemar las naves, el viaje de Emma*, de creación colectiva por Rocío Carrillo y la Organización Secreta Teatro (México) y dirigida por Carrillo, está basada en la estructura mítica de la *Odisea* con personajes añadidos del panteón clásico. Es una obra teatral en la cual se prescinde de la palabra para crear una dramaturgia donde los elementos actorales, de diseño visual y sonoro desempeñan un papel íntegro a la complejidad total de la obra. Solamente se usa la palabra al final y eso muy brevemente. Es una obra multifacética, densa de capas simbólicas donde se le invita al público a construir su propio significado a nivel formal y emotivo.

Teresa Marrero: ¿Cuál es el desafío más fuerte de trabajar colectivamente? Y creo que la siguiente pregunta está relacionada. El equipo creativo del diseño sonoro, musical y escenográfico está compuesto de mujeres, ¿hay algo que trabajando predominantemente así aporta al proceso colectivo?

Jonathan Ramos (actor): Como todo grupo creativo, hay complejidades al trabajar colectivamente y a un mismo paso, ritmo y tempo. Desde mi percepción son una serie de capas que tienen que ir resolviéndose de lo más general a lo más particular. Lo más superficial es la dificultad de concretar horarios ya que al ser un grupo tan extenso con vidas y formas de generar dinero, es complejo encontrarnos. Después de lograr los encuentros grupales, los trabajos de mesa son los siguientes retos; ya que en estos trabajos es donde comenzamos a buscar un lenguaje en común, desestructurar ideas o cimentar estructuras ya planteadas en nuestra psique por la sociedad que nos rodea. Los encuentros personales o desencuentros entre nosotros son hechos que sin duda alguna se

generan por la energía de los arquetipos con los que trabajamos, por el tiempo de convivencia o por hechos tan simples de cómo nos fue en el día.

Desde mi perspectiva es un trabajo complejo que requiere mucho respeto, perspectiva, intuición, un nivel de conciencia desarrollado para saber qué es lo que se puede decir o no, qué es lo que se puede hacer o no, qué es lo que se puede proponer o no. Porque no sólo es un trabajo entre un actor o un director; es un trabajo que se genera con 9 compañeros actores y un director. Finalmente, creo que el principal motor para liberar y superar todos los retos es la seguridad de que el proyecto es más importante que el ego personal. Y sobre todo tener la confianza de que la directora es el principal ojo que tomó las decisiones que nos llevaron avante hasta el final.

Georgina Rábago (actriz): El desafío más fuerte de trabajar colectivamente es respetar las propuestas de otros y no imponer las propias. Lograr un balance.

Beatriz Cabrera (actriz): Me parece que el desafío más grande es encontrar un equilibrio entre las propuestas de todos y encontrar una unidad entre la diversidad de propuestas creativas. Y siento que al haber una mirada femenina pura, no impuesta, dado que el equipo creativo está conformado en su mayoría por mujeres, ha generado una claridad en el discurso y una afinidad en cuanto a lo que sentimos y queremos decir.

Ernesto Lecuona (actor): Es muy interesante el trabajo colectivo porque brinda otro tipo de enfoques sobre lo femenino más allá de constructos socioculturales de la mujer hechos por hombres.

El primer desafío de toda compañía es ponerse de acuerdo. En Organización Secreta Teatro tod@s colaboramos activamente en favor de la puesta en escena. A veces surgen diferentes puntos de vista sobre el mismo tema que se resuelven en función de lo que necesita el montaje.

La generosidad y la apertura femenina ayudan a trabajar de manera colaborativa y de forma efectiva, pues el talento y el ego son canalizados para servir a la escena.

Tabris Berges (actor): El desafío más grande podría ser quizás lograr hacer una síntesis de las opiniones, aportaciones y necesidades de cada interprete, poder fusionar el lenguaje inconsciente y estimular el despertar de esta pequeña conciencia-inconsciencia grupal. Aprender a soltar y no tomar nada personal pues, cada día, cada uno vive una experiencia distinta dentro y fuera del proceso.



Alex Joan Camarena (actor): El desafío más grande es aprender a escuchar, sentir, empatizar con el otro, crear nuevas herramientas para generar un discurso propio pero que trata de extenderse a lo universal del ser humano sin perder de vista que habrá

interpretaciones completamente subjetivas, tanto del equipo que conforma la compañía como del espectador; el desafío consiste en ser flexible para poder crear a partir de todas las posturas de los integrantes. El planteamiento de Rocío en cuanto la re significación femenina es necesario pues las condiciones sociales en que vivimos así nos lo demandan, más no he vivido el proceso completamente desde una postura femenina; lo femenino está en hombres y mujeres, en el proceso se plantearon preguntas como; ¿dónde entra mi “masculinidad” dentro de la propuesta? ¿En qué consiste mi feminidad y como me afecta el patriarcado que vivimos, que se ha perpetuado durante siglos, pero no solo a mi parte femenina sino masculina también? El equipo creativo somos todos, ya que todos participamos en el proceso de cada aspecto, ya sea en lo vocal, diseño sonoro, maquillaje, vestuario o lenguaje corporal liderado por este equipo de Mujeres que redondean y aterrizan lo necesario para la obra y desde lo femenino o masculino que nos habita, pero dándole mayor espacio a la parte que a nivel cultural se ha visto más afectado por nuestras normas o valores.

Erika Gómez: (Diseñadora de escenografía y vestuario. Productora)

Definitivamente creo que, si hay algo que predomina, siendo mujeres las que estamos atrás de escena, es principalmente el cuidado de los detalles. Hay mucho detalle en el trabajo y en la calidad que cada una de nosotras manejamos y ponemos en lo que hacemos; si una piedra, un textil o una costura no estuviera, quizás no afectaría de manera directa el resultado de la escena, pero sí puede modificar el resultado de la obra completa, lo que el espectador recibe directamente en su inconsciente y hace que conecte con el montaje. También creo que se trabaja con libertad y sin una competencia de género, que al menos en el país [México] aún está muy marcada en algunos aspectos. Hablando de eso, y sobre mi equipo de realización de escenografía y vestuario, puedo decir que está conformado tanto por hombres y mujeres; mi única exigencia es que nuestra dinámica sea favorable y trabajemos en armonía y hacia el mismo lado. Al final

de cuentas, son relaciones o engranes que ya hemos probado y visto que logramos integrar de forma adecuada.



Rocío Carrillo (directora e iluminadora): Es mantener la congruencia en la compañía. Es decir, trabajamos con nuestros universos personales –en la realidad cotidiana y en la subjetividad-; compartimos nuestras historias de vida, abrimos lo más íntimo de lo que somos porque es el material que sustenta la obra. Por lo tanto, los lazos que se tejen entre nosotros son profundos y nos hacen vulnerables. Para crear teatro en ese contexto es imprescindible el respeto y una reflexión permanente que nos permita ser congruentes tanto en las relaciones interpersonales como en el terreno creativo, problematizando las afinidades y los desacuerdos.

Las mujeres que conformamos el equipo creativo pertenecemos a varias generaciones entre los 35 y los 67 años. Todas hemos vivido la experiencia de la pérdida, como muerte, separación, ruptura, etc. Hemos experimentado, en mayor o menor medida, la discriminación de género y el hecho de ser casi pioneras en nuestras áreas. Desde esta perspectiva, el trayecto de Emma es un modelo de resignificación necesario; así como la figura de Emma es un arquetipo reciente en la transformación de las mujeres maduras en los últimos cien años.

Teresa Marrero: ¿Por qué trabajar en teatro sin palabras? ¿Existe un guion de esta obra?

Jonathan Ramos (actor): Por supuesto hay una escaleta o mapa a seguir propuesto por Rocío. Aunque me parece importante mencionar que, dentro de la totalidad de la obra, cada uno de nosotros tenemos una estructura personal con cada personaje que interpretamos. Mi particularidad en Los Ángeles es notoria en la escena de Medusa. En principio, la escena del personaje se estructuró con el uso de muletas y zancos. Al no poder viajar con ellos, se tuvo que realizar un montaje distinto de la escena, pero dentro de mi cuerpo (mente, cuerpo, respiración, ritmo, espacio, musicalidad y tempo) ya existía un trabajo previo o un mapa de la misma. Por lo tanto, fue relativamente sencillo volver a montarla en media hora siempre con la ayuda de mis compañeros en escena, en este caso de Ernesto Lecuona con quien he trabajado 7 años haciendo teatro personal.

Georgina Rábago (actriz): Porque las emociones se expresan mejor sin texto. No hay nada que limite. Existe mayor libertad creativa e interpretativa.



Beatriz Cabrera (actriz): Me gusta sentir y tener la certeza de que cuento toda una historia gracias al trabajo físico, gracias a las imágenes que se proyectan, gracias a la música y, en general, gracias a todos los elementos artísticos que confluyen para tener una propuesta escénica interdisciplinaria en la que la palabra pareciera que no tiene un peso; sin embargo, para que todo lo que se ve en *Quemar las naves, El viaje de Emma*, fuera posible, tuvimos que pasar por un proceso de escritura por medio de nuestros diarios, para darle peso y forma a lo que queríamos proyectar con los personajes. Además de la escaleta, que nuestra directora Rocío generó y que, sin duda, nos ayudó a tener una estructura dramática.

Ernesto Lecuona (actor): ¿Por qué el teatro sin palabras?

Como creador y ejecutante he encontrado en el teatro sin palabras un discurso y un lenguaje propio.

Hoy día predomina en el teatro el uso y abuso de la palabra en escena. La palabra nos lleva a “analizar” si se dijo bien, o qué nos quiere decir la puesta en escena desde un plano intelectual. Nuestro teatro sin palabras invita al espectador a “sentir” con otras partes de su ser la puesta en escena.

Prescindir de la palabra amplifica áreas de posibilidades para la expresión y comunicación humana. Quiero aclarar que el teatro sin palabras tiene una sintaxis propia. Hay un mensaje que se quiere dar, pero se utilizan métodos no convencionales para articular un discurso que sea sensorial, sin descuidar los procesos intelectuales.

A mí, como actor y creador me permite desarrollar un teatro físico que proyecta una emoción partiendo de mi interior y usando cada parte de mi cuerpo para poder expresar el mensaje sin usar palabras. Es importante destacar que el teatro sin palabras no es danza ni pantomima

La mitología es la vena que nutre los proyectos de nuestra compañía. Los arquetipos de los dioses y héroes de la antigüedad son tierra fértil para el teatro sin palabras, y convergen con el teatro personal* de Rocío Carrillo para generar puestas en escena como: *Psique* [la primera obra de la compañía] y *Quemar las naves, El viaje de Emma*.

Al principio existen propuestas muy claras de mito o de las imágenes del mundo interno de la directora a modo de escaleta. - “En pocas palabras se sabe lo que va a pasar, pero cómo sucederá, es un completo misterio”-

El siguiente paso es el trabajo colectivo. “Revelar el misterio”.

1. Trabajo de mesa.
2. Se articula un discurso a través de ejercicios que abran la puerta al inconsciente.
3. Se trabaja desde las entrañas, desde lo individual y desde lo onírico.
4. Investigamos a partir de nuestros laboratorios corporales
5. El guion se crea a partir de los hallazgos que acumulamos en la investigación.

Al final, cuando la obra está casi completamente montada, tenemos un guion. “Es entonces que sabemos lo que sucede en cada escena de manera profunda y clara porque los misterios se revelaron sobre el proceso”.



Tabris Berges (actor): Existe un guion como línea conductiva, pero la interpretación de la pieza depende directamente del espectador. El teatro sin palabras es, sin duda, un campo que explora entre muchas cosas poder estimular los sentidos de la mente con la omisión de uno de ellos, en este caso el habla; obliga al espectador a trabajar su lenguaje inconsciente y despertarlo para poder interpretar el espectáculo desde un punto más profundo.

Alex Joan Camarena (actor): Las artes escénicas deben estar llenas de vida y en estas confluyen diferentes tipos de textos que, desde la hermenéutica, se interpretan como tejidos de ideas, en la obra hay dos oraciones y dos palabras cortas, ése es nuestro texto hablado, porque ése es el que se necesita sin retórica innecesaria; pero hay muchos otros textos que forman contenido emocional, racional, anecdótico y, si las artes son vida, ¿por qué no hacer teatro desde una perspectiva poco usada y que obliga a creadores escénicos y a público a pensar y sentir diferente a lo que ya estamos acostumbrados? Como anteriormente mencionaba Teresa Marrero, esta obra está constituida por capas, tenemos la base que es el guion escénico, lo que permitirá una anécdota comprensible para el público, pero las demás capas consisten en generar lenguaje a partir de imágenes interiores y sensaciones que se expresan al público y que conviven con el aparato escénico.



Rocío Carrillo (directora e iluminadora): Durante el proceso de llevar mitos ancestrales a escena intuí que era necesario apelar a otras formas de narrar una historia.

Mi temor era que la palabra redujera la multiplicidad de significados y símbolos que pudieran desprenderse de la representación del mito. Fue un largo trabajo hallar un discurso que partiera del gesto, la corporalidad y las emociones de los actores para interrelacionarse con los sonidos en vivo y el diseño sonoro, en principio. Y posteriormente con la danza, el videoarte, la iluminación, etc.

Existe una escaleta que elaboré a partir de la estructura de la *Odisea* de Homero y que fue haciéndose cada vez más compleja conforme la investigación nos llevaba a profundizar en los mitos individuales de los dioses, ninfas y héroes que se relacionarían con Emma.

Teresa Marrero: ¿Cuál fue la escena más desafiante de crear y por qué?

Jonathan Ramos (actor): Cada escena tiene sus propios retos y desafíos. Pero creo que la escena más compleja hasta el momento, es la escena que parece la más sencilla. La escena de Penélope que ha variado a lo largo de las tres temporadas; se ha modificado, ha mutado y sigue cambiando. Esto es porque el arquetipo de Penélope no es sólo la mujer que espera, es mucho más y aún después de tres temporadas seguimos indagando y descubriendo los personajes.

Georgina Rábago (actriz): La quema de naves porque va el bagaje de vida en esa escena. Es totalmente personal.



Margarita Higuera (actriz): Penélope ha sido una escena complicada, incluso se decidió cambiarla por completo de la primera temporada a la segunda. Desde mi punto de vista, el desafío fue enfrentarnos al arquetipo de la mujer que espera, ya sea por “amor” o por una exigencia moral. Rocío siempre planteó que Penélope era más que eso, ya que es una estratagema. Sin embargo, este mito llegó a estos tiempos después de pasar por el romanticismo y el catolicismo, como una de las máximas figuras de virtud femenina. Y había una gran resistencia por parte de nosotros hacia esa imagen del deber ser de la mujer, así que el cambio que se le dio fue esencial para terminarle de dar sentido y rumbo al viaje de Emma.

Beatriz Cabrera (actriz): Siento que la escena más desafiante fue la escena de las Baubos, donde estamos mi compañera Margarita y yo con el torso desnudo y el cuerpo

pintado, no por la desnudez sino por la extroversión sexual que tenía que proyectar. Al principio fue difícil colocarme en ese tono, pero gracias a los ensayos y funciones pude entender mi resistencia a mostrar algo tan íntimo como es el juego sexual.

Erika Gómez (diseño de escenografía y vestuario): En cuestión de la estética del vestuario y la integración de los personajes dentro de una misma línea visual (es un vestuario que puede pasar por ecléctico pero mantiene varias constantes), puedo contestar al revés: en mi cabeza siempre estuvo claro Orfeo, todos los demás personajes fueron muy complicados de aterrizar. Esto se debe a que el diseño tiene un grado de abstracción figurativo y no propiamente representativo; sin embargo, encontrar el término medio entre una imagen muy reconocida o de la que se tiene una vaga idea, con algo sumamente conceptual sin caer en la vasta libertad que da el abstracto fue algo muy delicado. Son referencias visuales muy distintas para cada uno de los personajes e ir ajustando y ajustando fue todo un desafío. Por muy extraño que parezca, creo que Los Cíclopes, me causaron dolor de cabeza, quizá por ser un personaje tan mencionado en cine, caricaturas, visuales y no hacer una réplica ni algo que saliera de la estética fue complicado.

Alex Joan (actor): Todas han tenido alguna dificultad porque todas se han relacionado íntimamente con alguna vivencia, ya sea del proceso o de lo que vivíamos en nuestro cotidiano, en el momento de creación e incluso de presentaciones, pérdidas, muerte, temblores, rompimientos de pareja etc. Eso me hacía replantear las imágenes y sensaciones de una u otra escena, ¡la obra constantemente está en transformación porque los actores y creativos así lo estamos también!

Rocío Carrillo (directora e iluminadora): Desde el punto de vista de la dirección, la celebración en el barco después de que Orfeo rescata a Emma del asedio de las sirenas, fue difícil de resolver ya que la música en vivo y el canto cumplen un papel fundamental en la escena y sólo hay dos músicos en la compañía. Para la compositora Betsy Pecanins era importante que las voces se escucharan afinadas y con el ritmo adecuado. Finalmente, la escena se construyó como un festejo donde tienen su propio

lugar la voz cantada así como las habilidades físicas de los actores en una escena de festejo y alegría.

Desde el punto de vista del simbolismo del personaje y su entendimiento por parte nuestra, la escena de Penélope ha causado resistencia en todo el grupo. Hemos leído sobre Penélope y su significado en la mitología, en el psicoanálisis, en la literatura, etc. Hemos tejido con agujas y bordado en tela en un intento de romper la racionalización y comprenderla a partir de su oficio pero, al parecer, nos resistimos a la imagen de *la mujer que espera*. La decisión, que surgió en un impulso, fue que Emma matara a Penélope, sin embargo, para mí, la escena continúa en proceso.

Teresa Marrero: ¿Qué significa para la obra y para las actrices el planteamiento de la desnudez?

Georgina Rábago (actriz): Para mí, como actriz, la desnudez es la libertad total. Romper esquemas y paradigmas. Mostrar el cuerpo como el alma desnuda para ser renovada. Purificación en todos los aspectos.

Margarita Higuera (actriz): Me ha sorprendido mucho el hecho de que personas jóvenes hayan visto estos desnudos como una objetivación del cuerpo femenino, siendo que para mí es un empoderamiento. Ya que se muestran de manera orgullosa de lo que es y cómo es, sin tener que sujetarse a un canon de belleza impuesto.

Claro que llegar a un desnudo no es sencillo, se necesita quitarse muchos prejuicios, pero me ayudó el saber qué era lo que estaba representando, a lo cual no hubiera llegado sin la investigación previa, sin saber la importación de la sanación del cuerpo y del alma a través de lo sexual.



Beatriz Cabrera (actriz): Siento que los desnudos significan una oportunidad para despojarnos de todo lo que ya no nos hace sentir bien con nosotras mismas; pienso que a veces es necesario quitarnos del cuerpo lo viejo que nos ha estado cubriendo y oprimiendo por años, para darle paso a lo que verdaderamente queremos que nos cubra o a la forma en la que queremos vernos. Cuando mi compañera Georgina se desnuda y comenzamos a limpiar su cuerpo, simbólicamente es un despojo de todo aquello que ha pasado para poder después portar un vestido que parece un lienzo en blanco listo para exponerse ante las nuevas aventuras de la vida.

Ernesto Lecuona (actor): El teatro sin palabras, el *teatro personal** y el uso de la mitología nos conducen como compañía a un camino de transformación continua, a seguir cambiando de piel, sin perder nuestra esencia. El montaje adquiere un carácter ritual ya que muchas escenas poseen características del camino iniciático del héroe.

El proceso nos lleva a desnudar el alma para crear la historia a partir de los arquetipos que tiene cada uno de los integrantes y cómo resuenan hoy día en nuestra vida.

La desnudez en el viaje de Emma tiene muchos orígenes: por un lado, es la sensualidad de los personajes como, por ejemplo, Calipso y las Baubos. Por otro lado, la aceptación, la transformación y autoconocimiento en la escena de Nausica y Emma.

En el caso del desnudo de Emma lo que se proyecta desde mi punto de vista es un ritual de limpieza y transformación.

Rocío Carrillo (directora e iluminadora): El desnudo completo de Georgina Rábago (Emma) representa un paso necesario en la transformación de Emma. Simboliza el cambio de piel de una mujer madura que está dispuesta a quemar las naves (quemar lo conocido, lo aparentemente seguro pero tóxico en la vida) y arriesgarse a la incertidumbre inherente al cambio. Los personajes semidesnudos de Beatriz Cabrera y Margarita Higuera son las diosas Baubo que en la mitología griega representan la risa entre mujeres causada por los chistes eróticos y las historias pícaras con alusiones sexuales. Es la risa trasgresora que Emma necesita para atreverse a celebrar su sexualidad renovada. La diosa Calipso, que en la Odisea secuestra a Ulises y lo retiene durante diez años como amante, es la mujer que invita a Emma a romper tabúes y prejuicios eróticos.

Teresa Marrero: ¿Cuáles han sido algunas de las reacciones del público general y, en particular, el del Convivio durante el fin de semana del 9 al 12 de noviembre cuando llegaron aproximadamente 200 académicos, directores, diseñadores y otros artistas de las Américas a compartir nuestras realidades y estéticas?

Jonathan Ramos (actor): Creo que es importante y sano mencionar que las reacciones del público han sido desde el desagrado hasta el placer por ver la obra. Particularmente, en la primer temporada en la Ciudad de México, hubo un hecho que me sorprendió en suma. Supimos que después de ver la obra una pareja tomó la decisión de concluir su relación de años. Algo sucedió, algo los tocó, algo se modificó al verse reflejados en el viaje de Emma.

En el Encuentro, en lo personal, yo no esperaba la respuesta que tuvo la audiencia y los compañeros creativos de otras partes del mundo. En realidad, creo que no había caído en cuenta del trabajo que realizamos, sus alcances y la responsabilidad que ello conlleva. Había mucha gente sorprendida por el trabajo y mucha que en los pasillos o en la sala principal del edificio nos daba las gracias. Era impresionante ver cómo la gente se conmovía. Me descubrí varias veces llorando de emoción por las palabras de agradecimiento y gozo que les había causado la obra. Como Adriana Sevahn, quien se nos acercó una noche cuando estábamos todos reunidos en un sillón antes de un festejo y, entre emociones y respiraciones aceleradas, nos agradecía por la obra, por estar ahí, por llevar a Emma hasta sus sentidos y de pronto comenzó a llorar. No pudimos contenernos y toda la compañía se puso de pie y nos unimos en un abrazo ante esta maravillosa presencia que nos agradecía por *El viaje de Emma*.

Georgina Rábago (actriz): Esta puesta en escena siempre ha sido controversial. Muy bien recibida o rechazada. El público se sale o se compromete.

Beatriz Cabrera (actriz): Se sorprendían de lo espectacular de la propuesta, dada la riqueza estética del montaje. Nos llegaron a decir que no imaginaban que en México se hiciera teatro de esta forma. Y, en general, siento que, para muchos espectadores, rompimos el esquema del teatro convencional puesto que nos atrevimos a contar una historia sin palabras, dimensionamos la posibilidad de contar una historia de esta forma.

Ernesto Lecuona (actor): Las reacciones hacia la puesta en escena del grupo mexicano en la LATC 2017 fueron bastante favorables e interesantes.

La mayor parte de los académicos, investigadores y compañías estaban impresionados de la claridad del discurso sin la emisión de diálogos en una hora con veinte minutos.

Otros elementos que se destacaron: la historia, la integración de luces, video, la escenografía y vestuarios. El manejo corporal de los actores, y la emotividad y sensorialidad que produce *Quemar las naves. El viaje de Emma*.

Tabris Berges (actor): La respuesta del público ha sido muy calurosa, satisfactoria y gratificante. Ha habido sincronías entre compañías que pueden compaginar discursos o gente que regresa por más de una ocasión para ver la obra.

Rocío Carrillo (directora e iluminadora): Algunos comentarios del público en México:

“Una puesta en escena de increíble factura, un trabajo redondo en donde se le vea, me encantó.”

“¡Impresionante la obra, un diálogo continuo sin palabras!” “¡No se pierdan este espectáculo, poderoso y visualmente muy bello!” ¡Muchísimas felicidades! Son muy, muy talentosos todos!”

“¡Horrible! Lo peor que he visto en esta temporada de teatro.”

“Hoy fue un gran día. Presencé el estreno de una obra maravillosa que me reafirmó muchas cosas, la principal: que estoy en la dirección correcta, con la gente que amo para vivir y trabajar. Gracias Rocío Carrillo por esta hermosa apuesta: Quemar las naves, el viaje de Emma. Un homenaje a la vida y a la inteligencia.”

“Es la obra más falocéntrica que he presenciado”.

“Yo también soy Emma”

“No me gustó nada. Por lo menos me hubieran hecho reír”.

“¡Extraordinario trabajo!”

“Si no tiene texto, para mí no es teatro”.

En el Encuentro de las Américas nos sorprendió la afortunada y conmovedora respuesta del público, sobre todo porque se trata de especialistas en las artes escénicas. Recibimos comentarios profundos y minuciosos sobre el trabajo y su narrativa. Ha sido de un enorme aprendizaje esta gira.



Teresa Marrero; ¿Qué se sabe en México sobre el teatro chicano o latino en los EEUU, y qué percepción tienen de lo que han visto puesto en escena en este Encuentro, ya sea de una obra latinx o latinoamericana?

Jonathan Ramos (actor): Yo particularmente sabía muy poco sobre el teatro chicano, sólo aquello que alguna vez fue mencionado por algún profesor en la universidad. Vivirlo fue completamente un choque cultural, a pesar de que tengo familia chicana, escuchar a mis compañeros chicanos hablar sobre sus experiencias, desde el lugar desde donde ellos crean su teatro, a partir de sus necesidades y sus historias de vida. Estoy muy agradecido por su apertura para compartirse y, aún después de la experiencia, sé que es algo que no conozco. Me quedo con el comentario de una chica colombiana exiliada en Canadá: “Puedo contarte de qué se trata ser chicano, pero jamás podré describirte lo que se siente serlo, así que es muy difícil que lo sepas”.

Georgina Rábago (actriz): En México no se sabe mucho del teatro chicano. Yo tuve el privilegio de ser dirigida en 2010 por Luis Valdéz en la obra *Zoot Suit* con la Compañía Nacional de Teatro. Y entiendo la necesidad de rescatar raíces y resignificar los orígenes desde otra visión que no es la mexicana como tal. Es una idiosincrasia particular con costumbres particulares que reivindica un sector que parece minoría. Es pugnar por la equidad de la diferencia.

Beatriz Cabrera (actriz): Mientras cursaba mis estudios en la carrera de Literatura Dramática y Teatro, en la Universidad Nacional Autónoma de México, pude tener acceso al teatro chicano, a estudiarlo, a saber un poco más sobre la interculturalidad y cómo éste teatro lo reflejaba. De las obras que vi en el Encuentro, lo que me gustó mucho fue el uso del lenguaje mixto, me gusta mucho cómo se enriquece la sonoridad al construir frases en inglés y en español.

Alex Joan Camarena (actor): Se sabe poco, he visto un par de obras que se acercan al género pero no profundizan, me parece que es un teatro social, político, que protesta, es un teatro necesario, también (y lo planteo desde lo poco que experimenté), así como es un teatro que permite abordar las problemáticas de los latinos en Estados Unidos también puede caer en clichés y estereotipos que se nos han impuesto; algo que aprendí en El Encuentro de las Américas es que los latinos somos diversos, que tenemos puntos de encuentro y similitudes muy marcadas, pero también diversidad de pensamiento y estilos de vida.

Rocío Carrillo (directora e iluminadora): Reconozco estar más familiarizada con el *performance* hecho por artistas chicanos que con el teatro. En ese sentido, el Encuentro fue muy enriquecedor. Me permitió reconocer la importancia de la música –de la música en vivo, específicamente- así como del humor y del *espanglish* en las puestas en escena como elementos imprescindibles en la construcción de la identidad chicana, ese fenómeno transcultural del que los mexicanos también somos parte.

Teresa Marrero: Cómo actores, diseñadores, o directora, ¿cuál sería una pequeña joya de conocimiento, contacto humano, aprendizaje, de valor simbólico o práctico que se llevan consigo de esta experiencia del Encuentro de las Américas en la ciudad de Los Ángeles, California, la llamada segunda capital de México?

Jonathan Ramos (actor): Después de conocer tantas historias y orígenes de teatreros latinos, me siento honrado de que el trabajo nos llevara a Los Ángeles a compartir teatro. Sé que es el camino que quiero realizar y me encantaría morir con esta pasión por el Teatro. Como se lo dije en un abrazo y con lágrimas en los ojos a José Luis Valenzuela: “eres mi héroe y gracias por este encuentro que se esfumó como un sueño.”

Georgina Rábago (actriz): El discurso humano y teatral parte de lo particular para lograr una colectividad. El intercambio cultural ha sido jugoso, sin embargo, el humano lo ha sido más. Partamos de que el arte no tiene fronteras.

Beatriz Cabrera (actriz): Me gustó mucho sentir y saber que nuestra compañía era muy esperada por nuestro@s compañer@s y herman@s mexican@s.

Fue un verdadero re encuentro con otras visiones teatrales, pero con la misma calidez humana que caracteriza a los laninxs.

Me gustó escuchar decir a los mexicanos que viven en Los Ángeles que se sentían muy orgullosos de nuestro trabajo sobre todo porque también somos mexicanos.

Tabris Berges (actor): Saber que más allá de las fronteras, nacionalidades, razas o creencias, el teatro une pueblos en la necesidad que tenemos como seres humanos de no olvidar nuestros orígenes, nuestros errores, nuestros deseos y miedos más profundos. Que es enriquecedor encontrar nuevas caras, conocer la opinión de otros artistas y creadores. Refrescante es para el alma poder apreciar distintas formas de trabajar el teatro y entender que, aun así, todas son correctas.

Alex Joan (actor): La mejor experiencia profesional que he tenido, el trabajo que se hizo para El Encuentro de las Américas es monumental y conmovedor, pero sobre todo necesario. Como actor cantante y creativo de mis propios proyectos, el conocer desde la conversación, convivio y contemplación de obras, actores, directores, dramaturgos, músicos etc., es enriquecedor para mis procesos creativos, también se crea una comunidad que se fortalece con visiones diferentes todas también necesarias.

Erika Gómez (diseño de escenografía y vestuario): Voy a contestar muy honestamente, de esto me llevo una de las mejores experiencias de mi vida laboral y teatral. Hace varios años cuando trabajaba en el Festival Internacional Cervantino, eran 3 o 4 semanas de actividad intensa, de convivio con mis compañeros, con esos otros que al final del Festival se vuelven tu familia y, cuando se acaba, es como sentir el impacto contra una pared y tener que frenar. Esa misma sensación volví a sentir al término de este Festival, es tanta la calidez humana que encontré, que se extraña.

Creo que fue como no salir de mi país, fue como estar en casa. Con respecto a la parte de los sistemas de trabajo y la calidad de lo que yo hago, me queda la satisfacción de haber demostrado lo que sé hacer, que mi trabajo fue muy bien recibido y que pude recibir muy buenos comentarios al respecto. Y aunque no soy muy expresiva a veces, eso me genera una gran alegría y me conmueve, me impulsa a seguir trabajando y creciendo en lo que hago y saber que tengo mucho que hacer aún. Agradezco a todos los involucrados en este Encuentro y en el Festival por todo su esfuerzo, por todas las vivencias, por hacernos sentir como en casa, por llevar la camiseta de México bien puesta y por abrirnos una gran ventana y plataforma para que proyectos como el nuestro, *Quemar las naves. El viaje de Emma*, puedan llegar a más público y romper con las fronteras, que para el arte y el teatro no aplican.

Rocío Carrillo (directora e iluminadora): Fue una de las experiencias más importantes en mi carrera. Estar en convivencia con artistas latinoamericanos y chicanos me dio la sensación de formar parte de una familia que comparte problemáticas económicas y políticas y gozos que nos son comunes como la música, el baile y, por

supuesto, el teatro. La oportunidad de mostrar el trabajo que hacemos y ser espectadora de tanto teatro ha sido un privilegio enorme, la convivencia diaria con mi compañía y las dinámicas complejas que surgieron son un aprendizaje fundamental sobre nuestras fortalezas y debilidades. He llegado a casa con una imperiosa necesidad de seguir creando, con mayor rigor y con un compromiso más profundo sobre el lugar al que pertenezco, como mexicana, como latina, como americana.

Teresa Marrero: ¡Muchísimas gracias Rocío y compañía! Me conmovió leer sus francos testimonios y quedo curiosa con respecto a su próxima obra, cualquiera que sea. Suerte. Invito a los lectores a ver la obra completa aquí:

<http://emmaquemarlasnaves.blogspot.mx/>

* **Teatro Personal:** Desde 1986 Rocío Carrillo ha desarrollado un teatro que se basa en las historias personales de los actores y en la suya propia, así como en nuestros universos subjetivos. Corresponde a un modelo de representación llamado Teatro Personal por el Dr. Gabriel Weisz Carrington, investigador de la UNAM.

El modelo propone una teatralidad que reflexione en torno de lo autobiográfico, como plataforma para poner en tela de juicio hábitos de pensamiento, conductas e imágenes estereotipadas del mundo en que vivimos. La perspectiva crítica del Teatro Personal se extiende al cuestionamiento de los parámetros tradicionales del teatro y se enfoca en la experimentación con formas alternativas de estructurar y conformar la puesta en escena. Al presentarse como un modelo hipotético, el Teatro Personal ha sido llevado a la práctica en una multiplicidad de discursos, tan diversa como los temas elegidos en cada proyecto escénico y las personas involucradas en su realización.

En el caso de Carrillo, la experimentación se ha orientado a explorar el inconsciente como espacio con posibilidades evocativas y poéticas, y como modelo de representación donde tiene lugar la construcción de imágenes simbólicas, es decir, el *espacio inconsciente como poética de la puesta en escena*.

Tomado de: Rocío Carrillo. Tesis de Licenciatura 2010, Literatura Dramática y Teatro,

Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México.

© **Teresa Marrero**